
Jorge del Palacio Martín

Quarant'anni di scienza politica in Italia

Gianfranco Pasquino, Marta Regalia e Marco Valbruzzi. Bologna: Il Mulino, 2013, 322 pp.

Desde los años sesenta la ciencia política ha encontrado en Italia uno de los escenarios favoritos para el desarrollo de sus investigaciones. Muchos son los elementos atractivos que han hecho de Italia un campo de observación único en el que durante medio siglo los politólogos de todo el mundo han estudiado las tendencias generales del sistema democrático, así como de la dinámica interna de los partidos políticos. Algunos de los factores que han hecho de Italia objeto de estudio predilecto de algunos politólogos podrían ser los que siguen. Por ejemplo, el nacimiento del sistema político italiano tras la Segunda Guerra Mundial como un sistema de partidos fuertemente estructurado —bautizado por Giovanni Sartori como “pluralismo extremo polarizado”—. La presencia del partido comunista más potente de Occidente. El surgimiento del terrorismo organizado de las Brigadas Rojas. O, por finalizar, la afirmación del fenómeno de la “partitocracia”, entendida como la tendencia degenerativa de la política de partidos cuyo desenlace fue la implosión del sistema de partidos nacido con la Primera República entre 1992 y 1994.

Por abundar con algo más de detalle en alguno de estos factores, nótese que el nacimiento del sistema de partidos italiano como un sistema fuertemente polarizado y su evolución hacia a un horizonte de competición electoral despolarizado, con lo que ello significaba teniendo el Partido Comunista más fuerte de Occidente dentro del sistema, fue uno de los objetos de estudio más interesantes para los politólogos americanos y europeos. Por ejemplo, entre finales de los años sesenta y setenta se publicaron obras clásicas sobre el Partido Comunista Italiano de estudiosos americanos y europeos como S. Tarrow, *Peasant Communism in Southern Italy* (1967); D. L. M. Blackmer, *Unity in Diversity: Italian*

Communism and the Communist World (1968); D. L. M. Blackmer y S. Tarrow (ed.), *Communism in Italy and France* (1975); A. Kriegel, *Eurocommunism: A New Kind of Communism?* (1978); H. Timmermann (ed.), *Die Kommunistischen Parteien Süd-Europas* (1979) o G. Amyot, *The Italian Communist Party: The Crisis of the Popular Front Strategy* (1981). Nótese aquí que estos trabajos se publicaron en años decisivos de la guerra fría en el Mediterráneo. Años decisivos en los que EE. UU. y la URSS urdían estrategias para extender su influencia en un Mediterráneo que estaba siendo escenario de procesos de cambios políticos trascendentales y que abría posibilidades de participación e influencia a los partidos comunistas: 1974, final de la “Dictadura de los coroneles” en Grecia; 1974, “revolución de los claveles” en Portugal; 1975, final de la dictadura de Franco en España.

Sin embargo, los años setenta no solo fueron importantes para la ciencia política en Italia por el volumen de estudios que la observación del sistema político italiano y sus partidos generó a nivel internacional, sino porque fueron los años decisivos en los que la ciencia política italiana nació y dio los primeros pasos hacia su institucionalización como disciplina diferenciada de otras ciencias sociales. Precisamente, este es el tema del libro *Quarant’anni di scienza politica in Italia* que aquí se reseña. Un libro publicado por la editorial Il Mulino y editado por Gianfranco Pasquino, James Anderson Señor Adjunct Professor en la Johns Hopkins University de Bolonia, con la ayuda de dos jóvenes investigadores, Marta Regalia y Marco Valbruzzi. Nótese aquí que en el caso del profesor Gianfranco Pasquino el interés por inventariar los logros de la ciencia política y, en concreto, la ciencia política italiana, no es nuevo. *Quarant’anni di scienza politica in Italia* sigue a la publicación de *Maestri dalla scienza politica* y *La scienza politica di Giovanni Sartori*, dos estupendos libros, ambos publicados por Pasquino con la editorial Il Mulino en 2005.

Quarant’anni di scienza politica in Italia es un libro coral en su composición que se estructura en torno a trece capítulos, con una introducción y un capítulo final de conclusiones a cargo del propio Gianfranco Pasquino. A su vez, cada uno de los capítulos se encuentra estructurado en torno a una introducción, cuatro puntos de análisis y una pequeña sección de conclusiones. Además, cada uno de los capítulos está escrito por una pareja de politólogos italianos y hace inventario del desarrollo de un tema clásico de estudio de la ciencia política en su país. Este proceder tiene como objeto realizar una exposición de la evolución de la ciencia política en Italia, de los debates a los que su evolución dio lugar, de sus publicaciones más reseñables y de sus aportaciones más relevantes a los debates internacionales. Por ejemplo, el capítulo dedicado a la democracia y los procesos de democratización firmado por Giovanni Carbone y Pietro Grilli di Cortona se centra, como no podía ser de otro modo, en la obra de Giovanni Sartori y el hito que supuso la publicación en 1987 de su *The Theory of Democracy Revisited* como puesta al día de su primer libro, *Democrazia e definizioni* de 1957. Del mismo modo, y a título ilustrativo del contenido del libro, el capítulo dedicado a los conceptos y métodos en la ciencia política italiana escrito por Mauro Calise y Roberto Cartocci parte, necesariamente, de la *lectio sartoriana* sobre la importancia de la reflexión sobre el lenguaje y la claridad conceptual contenida

en sus obras *Concept Misformation in Comparative Politics* (1970), *What Is Politics* (1973) y *The Tower of Babel* (1975).

En cuanto a la relevancia de los autores, puede citarse brevísimamente que el capítulo dedicado al estudio de los sistemas electorales en Italia corre a cargo de Alessandro Chiamonte y Roberto D'Alimonte. El dedicado a la representación y a la clase política lo firman Maurizio Cotta y Luca Verzichelli. El capítulo que analiza el estudio de la participación y los movimientos sociales por la ciencia política en Italia está asignado a la pareja Roberto Biorcio y Donatella della Porta. Así hasta reunir más de veinte primeras espadas de la politología italiana en este balance de su obra colectiva a lo largo de cuatro décadas.

Pero *Quarant'anni di scienza politica in Italia* también es la autobiografía de una comunidad de practicantes de ciencia política que se reconoce como un grupo diferenciado, que se ve reflejada en una historia común y que afirma unas señas de identidad propias que la distinguen de otros grupos de politólogos. En este sentido, aunque el objetivo principal de *Quarant'anni di scienza politica in Italia* sea ofrecer un estado de la cuestión basado en una amplia información bibliográfica y con abundantes referencias al desarrollo de centros y líneas de investigación en Italia durante las últimas cuatro décadas, a la postre el volumen editado por Gianfranco Pasquino se convierte en una historia de la propia disciplina en Italia. Una historia que se narra a través de los trece capítulos de los que consta el libro y que denota un marcado interés por registrar el modo en que la ciencia política italiana fue conquistando un estatus disciplinar diferenciado entre las ciencias sociales. Un estatus que ahora es propio, pero que a comienzos de los años setenta distaba mucho de ser evidente. El propio Giovanni Sartori ha contado en un breve ensayo autobiográfico que para poder ser el primer catedrático de Ciencia Política en Italia tuvo que "regatear" a la organización de las disciplinas en ciencias sociales establecidas. "Por supuesto, tuve que usar una entrada lateral, ganando una oposición de sociología. Pero una vez 'catedratizado' no me resultó difícil volver a la ciencia política. Contra todo pronóstico, lo conseguí. La tarea siguiente consistía en promover y definir la disciplina" (Sartori, 2011: 323).

Quarant'anni di scienza politica in Italia tiene un innegable valor como fuente documental. Pero a juicio de quien firma esta reseña, el libro tienen un valor añadido para el lector español como crónica de una historia, de notable éxito, en la definición, promoción, institucionalización y profesionalización de la ciencia política en un país mediterráneo. Como idea general, el libro ubica el nacimiento después de la Segunda Guerra Mundial por la obra y magisterio de dos figuras como Norberto Bobbio y Giovanni Sartori. Pero a pesar de la doble paternidad que se atribuye a la ciencia política italiana oficialmente, el desarrollo del libro va cargando el peso de la responsabilidad en el nacimiento de la politología italiana moderna sobre la figura de Sartori.

Como el propio Sartori cuenta en el fragmento arriba extractado, la tarea principal que se había atribuido para institucionalizar la ciencia política en Italia consistía en definir y promover la disciplina. De manera sintética, y desde perspectivas distintas, a lo largo del

libro se destacan cuatro realizaciones que deben atribuirse a Giovanni Sartori y que resultan indispensables para entender el exitoso desarrollo de la ciencia política en Italia. En primer lugar, cabría hablar de la lucha sin cuartel por afirmar y defender de la autonomía de la política como objeto singular de estudio en un doble frente. Primero, frente a la resistencia de disciplinas como la Historia, la Filosofía, el Derecho o la Sociología frente al nacimiento de los nuevos estudios de Ciencia Política. Segundo, frente a un contexto académico dominado por dos culturas políticas que negaban de raíz la política como fenómeno autónomo: la católica y la marxista, vinculadas ambas a los mundos de los dos grandes partidos de la Italia de posguerra, la Democrazia Cristiana y el Partito Comunista Italiano. En segundo lugar, cabría destacar dos decisiones fundamentales para debatir y definir el estatuto metodológico de la ciencia política. De un lado, la fundación en 1970 de la *Rivista Italiana di Scienza Politica* (RISP) y la publicación el mismo año del libro *Antologia di Scienza Politica*. Libro cuya introducción, firmada por el propio Sartori, define Pasquino como el manifiesto fundacional, propedéutico y programático de la “Scuola di Firenze”, que era el único centro de ciencia política moderna de Italia y que ha dado nombres tan relevantes como los de Cotta, Morlino, Pasquino, Bartolino, Fisichella, Pappalardo, Sola, Urbani o Zincone. Sin embargo, el valor de la *Antologia* no solo residía en la introducción de Sartori, sino que daba carta de naturaleza a una perspectiva puramente politológica de objetos de estudio clásicos de la política como los grupos de presión, las élites, los partidos políticos, el sistema democrático, la cultura política, etc. En tercer lugar, la influencia americana. No cabe duda de que las estancias de Sartori en los Estados Unidos entre 1950 y 1969, así como su acceso al Committee of Political Sociology de la IPSA junto a Martin Lipset, Juan J. Linz, Stein Rokkan, Mattei Dogan, Hans Daalder y Shmuel N. Eisenstadt contribuyeron, sobremedida, a ensanchar el horizonte de discusión de la naciente ciencia política italiana y a fijar su anclaje en el espacio de los debates más importantes a nivel internacional. Hecho probado por la cantidad de artículos originales que la RISP publicó a los arriba citados pilares de la IPSA en los años setenta. En cuarto y último lugar, debe citarse la incansable labor de Sartori como articulista del periódico *Il Corriere della Sera*. Una valiosísima tarea de divulgación del lenguaje y la perspectiva politológica a la que Sartori se ha dedicado incansablemente desde 1969. Tarea que comenzó por invitación de Giovanni Spadolini, quien pasado el tiempo sería presidente del Consejo de Ministros de Italia, pero que antes fue la competencia de Sartori en sus primeros pasos hacia la carrera docente en la Universidad de Florencia.

En definitiva, cuatro acciones fundamentales que han posibilitado el exitoso desarrollo, institucionalización y profesionalización de la ciencia política italiana a lo largo de cuatro décadas. En el balance final que Gianfranco Pasquino ofrece no todo son luces para el profesor de la Johns Hopkins, pues vierte ciertas dudas sobre el futuro de la ciencia política en Italia. Sobre todo, nos dice, debido a la fragmentación de la comunidad politológica italiana como consecuencia de la proliferación de múltiples programas de grado, cursos de doctorado y propuestas metodológicas que, obrando autónomamente, dificultan la acumulación de conocimiento científico de manera controlada. Una dinámica que, de

alguna manera, deshace el camino que años atrás llevó a la ciencia política italiana a sus mayores cotas de éxito e influencia internacional. Hecho, este, que ya advirtió el propio Giovanni Sartori en un artículo publicado en la *Revista Española de Ciencia Política* en 2005 y cuyo juicio proyectaba sobre toda la comunidad científica internacional.

Sin embargo, me atrevo a afirmar que desde España la propia historia que ha generado la politología italiana produce una sana envidia. No solo mirando atrás, a los cuarenta años de producción científica y presencia internacional que quedan acreditados en el libro que aquí se ha reseñado, sino también con la vista puesta en el futuro. En la actualidad, la importante presencia de la ciencia política en los debates públicos, en las librerías más importantes, en los medios de comunicación y, siempre, a la vanguardia de la explicación de su rica y compleja vida política son elementos suficientes para augurar la continuidad de una gran tradición de pensar y explicar la política y lo político.

Referencias

- Pasquino, Gianfranco y D. Campus (eds.). 2005. *Maestri dalla scienza politica*. Bolonia: Il Mulino
- Pasquino, Gianfranco (ed.). 2005. *La scienza politica di Giovanni Sartori*. Bolonia: Il Mulino.
- Sartori, Giovanni. 1957. *Democrazia e definizioni*. Bolonia: Il Mulino.
- Sartori, Giovanni. 1970. *Antologia di scienza politica*. Bolonia: Il Mulino.
- Sartori, Giovanni. 1987. *Theory of Democracy Revisited*. London: Chatham House Publishers.
- Sartori, Giovanni. 2011. *Cómo hacer ciencia política*. Madrid: Taurus.